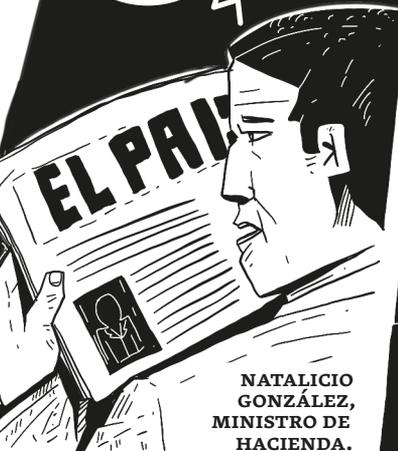


En plena guerra civil de 1947, los artículos críticos al Gobierno ya no tenían cabida en el país del general Higinio Morínigo.



TRÁIGAME A ROA BASTOS, ¡VIVO O MUERTO!



NATALICIO GONZÁLEZ, MINISTRO DE HACIENDA.

En marzo de 1947, los «Guiones Rojos» de González atropellaron el diario *El País*. Los periodistas lograron escapar esa tarde.



Sin embargo, el gobierno no iba a descansar hasta ver a Augusto Roa Bastos preso.



¡JAIKE TENONDERUPI!



JAHÁKE LOMITÁ, ÑEPEYRUMA OKY HÍNA.

Esa noche, el poeta y periodista supo que tenía que abandonar su tierra.



Roa Bastos tomó el camino de muchos otros artistas en el siglo XX.

El de vivir fuera de Paraguay para poder contar cómo es la vida dentro de Paraguay.



En 1982, Roa volvió a Paraguay para inscribir a su hijo Francisco en el Registro Civil.

El Gobierno lo acusó de intentar adoctrinar a jóvenes con ideas «bolcheviques y ultramoscovitas».

La dictadura expulsó del país a uno de los escritores más importantes de su historia.

PARECE QUE USTED ES MUY CONOCIDO.

NO, DE NINGUNA MANERA, VOY SIENDO APENAS UN DESAPARECIDO A MEDIAS.

POULICIA

LA POLÍTICA DEL DESTIERRO

LAS DICTADURAS DE MORÍNIGO Y STROESSNER MOTIVARON UNA FUGA DE MENTES DEL PAÍS. EL ÉXODO CULTURAL DEL SIGLO XX MARCÓ EL DESTINO DEL PARAGUAY HASTA HOY.



CARLOS LARA BAREIRO

LA AUSENCIA QUE NOS PESA EN EL HOMBRO

JOSÉ ASUNCIÓN FLORES

ESTE AFÁN INEXFLEXIBLE DE VOLVER LA CABEZA

HERMINIO GIMÉNEZ

ARTURO FLEITAS

COMO EL MÁS TRISTE TROFEO DEL EXILIO

CARMEN SOLER

VOY A DECIR UN DÍA MÁS ALTO QUE EL OLVIDO

VOY A ESCRIBIRLO SOBRE LA MÁS DURA CORTEZA

AUGUSTO ROA BASTOS

MIENTRAS BAJO LA PIEL SE ESTREMECE Y RESUENA UN CORAZÓN MANCHADO POR LA MUERTE.

AUGUSTO ROA BASTOS
Voy a decir un día